

¿San Pedro patrón de Aragón?

Esteban SARASA SÁNCHEZ

Dos preguntas vienen a poner de actualidad otras tantas cuestiones de interés para los aragoneses y su historia pretérita: ¿por qué no es San Pedro el patrón de Aragón y por qué se ha relacionado su heráldica cuatribarrada con Roma y la sede pontificia?

En relación con la primera cuestión, en efecto, debería haber sido San Pedro, y no San Jorge, el santo al que el viejo reino, hoy comunidad autónoma del Estado español, se podía haber encomendado y consagrado, pues el primer monasterio organizador del territorio, de la vida económica y de la espiritualidad del viejo condado pirenaico, el de Siresa, tuvo tal advocación; como la tuvo el monasterio de tal nombre en Jaca y su primera catedral, la de la capital del reino establecida por Sancho Ramírez a partir de los años setenta del siglo XI (**Sancho Ramírez, rey de Aragón y su tiempo, 1064-1094**, Huesca 1994) como sucesor del primer rey privativo de Aragón, Ramiro I (**Ramiro I de Aragón**, A. Durán, Zaragoza 1993).

La iglesia de Lárrede (¿mozárabe del siglo X o de repoblación del XI?) también se conoce como de San Pedro (**Guía monumental y artística de Serrablo**, A. Durán, Huesca 1987) y lo mismo la de San Pedro el Viejo de Huesca, panteón de los reyes de Aragón y centro de la comunidad mozárabe oscense en la ciudad musulmana. Y tantas otras parroquias e iglesias rurales y urbanas del solar aragonés, desde el Pirineo hasta Teruel, desde el Cinca hasta la frontera castellana o navarra.

En 1068, hasta Roma viajó, además, el segundo rey de Aragón, y luego también de Navarra, Sancho Ramírez (**Obra citada**, VV.AA.), para postrarse ante el Papa y enfeudar el reino de su soberanía a San Pedro; y, después de Alfonso, Pedro fue el nombre más usado por los reyes de Aragón hasta el llamado Ceremonioso, que hizo el IV y último de los monarcas de tal onomástica; cuando en Castilla tan sólo hubo uno, Pedro I, y en Navarra ninguno, salvo Pedro I de Aragón que lo fue también de Navarra entre 1094 y 1104 (**Pedro I de Aragón y Navarra**, A. Ubieto, Zaragoza 1951).

En cuanto a la popularidad del nombre de Pedro, si tomamos, por ejemplo, la documentación de Sancho Ramírez (**Colección Diplomática de Sancho Ramírez**, A. Canellas, Zaragoza 1993) vemos que Pedro aparece mencionado 26 veces: como escriba, testigo, rey (futuro Pedro I), obispo, señor, archidiácono, etc. Y otro tanto sucede con los documentos del valle del Ebro (**Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro**, J.M. Lacarra, 2 vols., Zaragoza 1982-1985), que para el siglo XII presentan en sus índices (a cargo de M.T. Iranzo y M.J. Sánchez Usón) hasta cuatro páginas completas con personajes del nombre en cuestión; cuando antes del siglo XI apenas se menciona este nombre (solo dos veces en los **Documentos reales navarro-aragoneses hasta el año 1004**, A. Ubieto, Zaragoza 1986).

Todo hace pensar, por tanto, que la visita a Roma de Sancho Ramírez y la entrega del reino a San Pedro debió influir necesariamente en la difusión del culto a San Pedro y la utilización nominal del apóstol sobre el que Jesús edificó su Iglesia para que las fuerzas del infierno no prevalecieran sobre ella.

Y en cuanto a la segunda cuestión, sabemos que un movimiento inicialmente acogido por el papado (dado su espíritu reformador coincidente con la reforma gregoriana de la segunda mitad del siglo XI, y luego rechazado como amenaza para la Iglesia, pues buscaba volver al primitivo cristianismo paulino), es decir el movimiento de los llamados **patarinos** (extendido sobre todo al norte de Italia en esa segunda mitad del siglo XI, coetáneo con Sancho Ramírez), ostentó por vez primera un gonfalon pontificio ("*vexillum Sancti Petri*") que llevaba los colores (esmaltes heráldicos) rojo y gualda (gules y oro) de los lemniscos o cordoncillos de las bulas papales (**El blasón de Aragón**, G. Fatás y G.

Redondo, Zaragoza 1995). Colores que pudo traer Sancho Ramírez por entonces de Roma para hacerlos su *senyal* y la de su familia.

Pues bien, ambas cuestiones se pueden relacionar a través de lo expuesto y justificarían mucho mejor, y con mayor antigüedad que el patronazgo de San Jorge, la consideración de San Pedro como patrón de Aragón antes que "*el Señor Jorge de Capadocia*", asociado en general al patronazgo de la caballería medieval europea y que en España se sustituye por el también apóstol Santiago, al ser la Orden de caballería de tal nombre una de las principales de la reconquista y de creación exclusivamente hispánica.

